



## **Las revelaciones filosóficas del perro a través de la otredad: Empirismo, racionalismo y trascendencia canina**

The philosophical revelations of the dog through otherness: Empiricism, rationalism, and canine transcendence

Marco Antonio Alanis Ruiz

Estudios Jurídicos, Universidad Autónoma del Estado de México, México.

\*Autor para correspondencia: [maar.alanis@hotmail.com](mailto:maar.alanis@hotmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-3086-1300>

---

## **Las revelaciones filosóficas del perro a través de la otredad: Empirismo, racionalismo y trascendencia canina**

### **Resumen**

A lo largo de la historia, el pensamiento filosófico se ha construido principalmente desde una concepción teológica o antropocentrista, sin embargo, el ingreso de nuevas “entidades” en las reflexiones sobre la posibilidad del conocimiento, la conciencia, el lenguaje o el alma, nos constriñen a filosofar desde nuevos enfoques. El presente artículo reflexiona sobre la forma en que la existencia de los animales y particularmente los perros, entendida bajo la concepción de la otredad, podría permitir revelar nuevos horizontes en torno a algunas de las grandes interrogantes filosóficas.

**Palabras clave:** otredad, racionalismo, empirismo, filosofía animal, epistemología.

### **Abstract**

Throughout history, philosophical thought has primarily been constructed from a theological or anthropocentric conception, however, the introduction of new 'beings' into reflections on the possibility of knowledge, consciousness, language, or the soul compels us to philosophize from new approaches. This article reflects on how the existence of animals, and particularly dogs, understood under the conception of otherness, could reveal new horizons regarding some of the great philosophical questions.

**Keywords:** otherness, rationalism, empiricism, animal philosophy, epistemology.

### **Introducción**

La filosofía, desde el más amplio de los sentidos, puede ser entendida como una construcción que se ha gestado a partir de la reflexión del ser humano sobre su entorno, naturaleza y existencia. Esta disciplina surgió como una búsqueda para responder los grandes misterios del universo, que en sus orígenes tenían una explicación preponderantemente divina o mitológica. Posteriormente, y a partir de la búsqueda por racionalizar el universo, la filosofía

---

se ha gestado como una alternativa a la narrativa teológico-mitológica para crear y perfeccionar conceptos y teorías que permitan explicar con precisión y claridad, el mundo y las ideas.

Dentro de la búsqueda de explicaciones a las grandes interrogantes de la humanidad, la filosofía ha encontrado distintos enfoques narrativos, destacando principalmente dos visiones: un enfoque teológico que reduce la explicación del universo a una obra divina y otro, antropocentrista, a través del cual se gesta una confianza en el ser humano como el centro del conocimiento del universo. Sin embargo, la evolución del pensamiento contemporáneo ha insertado a nuevas “entidades” dentro de los enfoques a partir de las cuales es posible proporcionar explicaciones de corte filosófico. Dentro de estas “entidades” adquieren especial atención los perros, no sólo por su cercana relación e interacción con los seres humanos, sino también por su inteligencia y capacidad de interpretar órdenes e indicaciones humanas, estas podrían revelar nuevas perspectivas en torno a las grandes interrogantes de la filosofía.

## 1. El filosofar desde el canino y la otredad

En el texto *¿Qué se siente ser un murciélago?* Thomas Nagel discurre sobre el problema mente-cuerpo a partir de la hipotetización sobre las sensaciones y experiencias que podría experimentar un murciélago respecto a los objetos que se presentan a su alrededor. Nagel afirma que creemos que los murciélagos sienten algunos tipos de dolor, temor, hambre y placer y que poseen otros tipos de percepciones,<sup>1</sup> partiendo así de una visión ontológica en la que, saber qué se sentirá ser un murciélago sólo puede resolverse a través de *ser* un murciélago. Esta afirmación revela la posibilidad de conocer el *ser* a través del otro, es decir, del murciélago. Sin embargo, en cuanto al conocimiento de sensibilidad, experiencia y comportamiento, posiblemente no exista otro animal más familiar al ser humano que el perro doméstico, quien podría revelar respuestas a las interrogantes filosóficas a través del pensar desde la otredad.

Elizabeth Sosa afirma que la otredad es una postura epistemológica que explora discursivamente la imagen de las culturas que hicieron su espacio en la periferia u otros espacios culturales intermedios;<sup>2</sup> sin embargo, en el presente artículo el término otredad se utiliza para diseñar la configuración epistémica desde la periferia cultural que representa el pensar *desde* el perro doméstico.

Resolver las grandes interrogantes de la filosofía desde esta otredad canina requiere situarnos en el contexto y conocimiento no del canino, sino *desde* el canino, lo cual implica la resolución de la interrogante: ¿Cómo podemos abandonar el *yo* y lograr la construcción de un pensamiento *desde* la otredad canina? La respuesta parece estar en una visión

---

<sup>1</sup> Thomas Nagel, "¿Qué se siente ser un murciélago?" en *Ensayos sobre la vida humana* (México: Editorial Fondo de Cultura Económica, 2000), 278.

<sup>2</sup> Elizabeth Sosa, *La otredad: una visión del pensamiento Latinoamericano contemporáneo*, Letras 51, no. 80 (2009): 349. [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0459-12832009000300012](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0459-12832009000300012) (consultado el 20 de abril de 2025)

---

fenomenológica a partir de la cual podemos afirmar que las sensaciones y percepciones captadas por un perro, incluso cuando estas son también captadas por los seres humanos, son fenómenos que se presentan de forma distinta ante distintos sujetos receptores. Luego entonces, pensar desde una otredad canina nos orilla a una visión subjetivista de la realidad en la que debemos ponderar el hecho de que los caninos han sido dotados de cualidades sensitivas distintas a las de los seres humanos y por tanto experimentan de forma distinta su relación en torno a los fenómenos que ante ellos se presentan, motivo por el cual es necesario delimitar o precisar cuáles son las principales facultades sensibles de los caninos y sus principales diferencias con los seres humanos.

## 2. Las facultades sensibles del canino

Los caninos (*canis lupus familiaris*) fueron criados selectivamente eligiendo diversos comportamientos, capacidades sensoriales y atributos físicos deseables, los cuales podían ser empleados en favor de los humanos para diferentes actividades socioeconómicas y de protección<sup>3</sup> y por tanto poseen un conjunto de determinaciones propias que le permiten concebir el mundo de forma distinta al ser humano e inclusive, desde una óptica más progresista, se podría afirmar que un canino es capaz de concebir un mundo distinto al del ser humano. Si bien existen variaciones sensibles entre distintas razas de perros, es posible estimar una serie de características sensibles comunes, entre las cuales destacan un extraordinario olfato y oído. Los fenómenos que se presentan ante los perros, afectan la forma en que el mundo se construye y presenta ante ellos. Así, una serie de estímulos que podrían ser apenas perceptibles o incluso indetectables para los seres humanos, pueden resultar significativos y relevantes para un perro que ha sido moldeado con facultades sensibles superiores a las de los seres humanos en estos aspectos.

La afición de las facultades sensibles entre distintos seres no sólo debe ser medida en función del nivel de percepción que se experimenta, sino también en virtud de la sensación causada al ser, ya que la construcción de la sensación está determinada por la posibilidad de cada ser. Al respecto podemos aludir a la prueba del espejo, en la que algunos perros reactivos, al verse a sí mismos en un espejo, carecen de reacción, lo cual a decir de algunos etólogos podría deberse a la ausencia de un estímulo olfativo o auditivo, pero que bajo una visión filosófica amplia, podría derivar de una correspondencia ontológica identitaria, es decir, el reconocimiento de que los estímulos a los que el perro es sometido son idénticos al propio *ser* que los emite, lo cual explica por ejemplo, la inactivación ante un estímulo visual de sí mismo y que podría delatar el hecho de que el perro es capaz de reconocerse a sí mismo y a los estímulos sensoriales que le pertenecen, de la misma forma en que el marcaje delata la propiedad y la posesión sobre la cosa en sí misma.

Así, el mismo Hegel, podría ilustrar su teoría del amo y el esclavo en la relación del perro y sus posesiones afirmando que el perro sólo es capaz de reconocerse a sí mismo a través del acto de posesión y marcaje que ejerce permanentemente sobre el objeto poseído,

---

<sup>3</sup> Global Invasive Species Database, "Canis lupus," *Invasive Species Specialist Groups*, <https://www.iucngisd.org/gisd/species.php?sc=146> (consultado el 20 de abril de 2025)

---

el cual, a su vez, sólo puede concebirse a través de una relación dialéctica con el amo o en otras palabras, el límite del ser en el perro sólo puede estar determinado por el no ser del acto que lo exterioriza en el mundo y que lo perpetúa en el objeto poseído.

La existencia de facultades sensibles variadas entre distintos seres revela el hecho de que los fenómenos tienen distintas afecciones y significaciones según la configuración sensitiva de cada especie, lo cual podría encauzar la conversación filosófica hacia tendencias naturalistas y empiristas, sin embargo, la facultad sensible del perro no es el único de los agentes que debe ser tomado en cuenta en la reflexión de la otredad para la resolución de las interrogantes filosóficas, pues es posible acuñar afirmaciones, no menos válidas sobre el hecho de que la multiplicidad de afecciones que generan los fenómenos ante tales seres, no se encuentran determinados por sus facultades sensibles, sino por la estructura de su propia razón. La afirmación preliminar conduce la conversación hacia la interrogante sobre la existencia de una “razón canina” o dicho de otra forma, ¿Es posible determinar la existencia de una razón en los perros de la misma forma que se habla de la razón humana?

### 3. Racionalismo y conciencia canina

La pregunta sobre si los perros poseen o no una razón, nos lleva a analizar los datos e información que se conocen sobre estos seres y que son revelados no a través de los sentidos, sino a través de la razón humana. En este aspecto podemos estimar que un perro tiene una forma de inteligencia<sup>4</sup> que le permite entender una serie de comandos y señales, pero ¿Es esto realmente indicativo de una razón canina o es simplemente la consecuencia de un ejercicio disciplinario de repetición y aleccionamiento? Al respecto podemos afirmar que los comandos que se enseñan a los perros son señales indubitables que contienen un significado que debe ser decodificado por el canino y que actúan a través del refuerzo continuo de su significante para una correcta comprensión del significado. Luego entonces, el perro cuenta con un aparato intelectual que le permite recibir, filtrar y comprender información de su propio mundo y por tanto, puede estimarse que cuenta con una forma de razón animal, que concibe y crea el mundo a partir del prisma de su razón.

Habiéndose afirmado la existencia de una razón canina, luego entonces, ¿Cuáles son las capacidades intelectuales de tal razón? Un perro es capaz de discernir entre conductas permisivas y prohibitivas y conoce el concepto de la sanción a grado tal de anticiparse, derivado de una conducta infractora, a una norma restrictiva, evadiendo o alejándose del lugar que atestigua la infracción. Así, cuando un perro infringe una norma impuesta por el dueño, suele evadir el lugar en el que por ejemplo orinó, teniéndolo prohibido, dando cuenta así de una concepción animal sobre el concepto de sanción y restricción.

El perro entonces es capaz de crear y comprender sus propios conceptos, lo cual da cuenta de una razón e incluso, podría ser el punto de partida para hablar más profundamente

---

<sup>4</sup> En el presente artículo se utiliza la palabra inteligencia en el más amplio de los sentidos lingüísticos, partiendo de la premisa de que el término deriva de los vocablos latinos *intus* (“entre”) y *legere* (“escoger”) es decir leer o “escoger entre”, ya que el perro es capaz de extraer una interpretación acertada entre las múltiples significaciones de los actos que se le presentan.

---

sobre la posibilidad de una conciencia animal. El perro es, en una visión amplia, consciente de sus *ser* y por tanto, capaz de responder por sus acciones u omisiones. La conciencia del perro, además, delata la existencia del perro mismo. En este sentido, si se toma como base el postulado de René Descartes *cogito, ergo sum* “pienso, luego soy”, se puede considerar que el pensamiento del perro delata su existencia y a su vez, que la interacción del ser humano, a través de su otredad con otros seres pensantes, delata la existencia del propio ser humano al pensar “sobre el pensar del perro” y “sobre el perro mismo”.

Si el perro posee tantas similitudes en cuanto a su estructura racional con el ser humano, ¿Qué es entonces lo que impide que el análisis filosófico desde el perro haya florecido en el pensamiento occidental? Muy posiblemente el motivo principal estribe en las imposibilidades del lenguaje que impiden establecer una comunicación inequívoca entre el perro y el humano, sin embargo, si partimos de lo expresado por Jürgen Habermas, quien afirma que el mundo se presenta a través de un acto comunicativo, podemos estimar que las expresiones del perro en su contexto y posibilidad delatan la transmisión de información, lo cual implica indirectamente, la existencia de un lenguaje. El lenguaje del perro entonces se encuentra determinado por la relación de sus facultades racionales y sensibles y se expresa a través de las formas que están posibilitadas por su propia condición, lo cual debe concatenarse con el hecho de que los distintos perros parecen estar dotados de una razón con una estructura común que les permite establecer una comunicación efectiva entre ellos.

La existencia de la razón canina, nos lleva a una última y no menos importante interrogante; ¿Cuál es la naturaleza de esta razón? Al respecto se estima que el método histórico-filosófico es la mejor forma de ilustrar la manera en que la razón canina ha sido construida.

#### 4. Desarrollo histórico del perro

El proceso de domesticación del perro data de hace unos 11.000-16.000 años a partir de la selección de animales entre las poblaciones de lobos, cuando las tribus cazadoras y recolectoras empezaron a alimentar a los lobos, ancestros del perro doméstico, al permitirles acercarse a la tribu para recoger las sobras de la cacería obtenida, a sabiendas de que a cambio, la presencia de estos animales proveería de seguridad y protección a la tribu sobre otros animales amenazantes.<sup>5</sup> Desde entonces, el perro y el ser humano han formado una alianza en la que el humano se convirtió en el proveedor del perro y este a su vez, se erigió como guardián y centinela. A lo largo de los años, este vínculo se ha estrechado cada vez más.

Las virtudes del perro han sido elogiadas por distintos filósofos, tal como en el caso de Platón quien alude al canino en *La República* para defender la tesis de que los gobernantes deben tener por naturaleza, un carácter aguerrido y suave y ser amantes del conocimiento

---

<sup>5</sup> Susana Dunner y Javier Cañón, "Origen y diversidad de la especie canina," *Canis et Filis. Revista veterinaria profesional de animales de compañía* 5, no. XXI (2014): 18.  
[https://www.ucm.es/data/cont/docs/345-2018-07-10-Origen\\_y\\_diversidad\\_de\\_la\\_especie\\_canina.pdf](https://www.ucm.es/data/cont/docs/345-2018-07-10-Origen_y_diversidad_de_la_especie_canina.pdf) (consultado el 20 de abril de 2025)

---

(375a1-375c9). Sin embargo, la importancia del perro respecto a los humanos no es exclusivo de la filosofía clásica o europea, pues existen paralelismos filosóficos sobre el perro incluso en Mesoamérica, lugar en el que distintos pueblos y culturas domesticaron al xoloitzcuintle, (también llamado simplemente xolo) una raza de estatura mediana preponderantemente de color negro caracterizada principalmente por la falta de pelo o en algunos casos, por la escasez del mismo.

El xolo en la antigua región de Mesoamérica fue domesticado con fines de compañía, seguridad e incluso para consumo humano, pero también fue un ser central en ceremonias fúnebres y como objeto de veneración. Los mexicas creían que este perro tenía una estrecha cercanía con el Mictlán y la transición entre la vida y la muerte. Esta cultura creía que los xolos habían sido elegidos por su nobleza y pureza por los Dioses para ser guardianes de los espíritus y para guiar a las almas de los fallecidos hacia el Mictlán (mundo de los muertos)

Los pueblos mesoamericanos poseen una concepción anímica en la que se estima que la muerte forma parte del ciclo de una vida continua y eterna, en la que el alma inmortal se eleva hacia un destino y rumbo en el universo. En este sentido, el perro goza de una función trascendente pues guía el alma de los fallecidos a su destino en un mundo que no les es ajeno. Luego entonces el perro es un *ser* con existencia y alma propia cuya esencia coexiste en distintos planos, ya que su alma mora entre el mundo de los vivos y el de los muertos.

Los perros cuentan con una relación cercana tanto en la vida como en la muerte respecto a los seres humanos, ya que, para que los fallecidos fueran guiados y ayudados en su camino hacia el Mictlán, se requería que la persona fallecida hubiera sido buena con los perros en vida, pues de haber tratado mal a estos animales, los perros negarían su ayuda dejando desvalida la transición del fallecido.

La concepción anímica mesoamericana revela el hecho de que, desde una visión axiológica, las culturas prehispánicas reconocían en los perros una serie de valores que debían ser practicados por ellos mismos para el perfeccionamiento de su propio ser, pensamiento de naturaleza estoica que revela el hecho de que la reflexión sobre el entendimiento del ser humano a través de la otredad subyacente a los perros, podría no ser una cuestión novedosa para la filosofía, sino un tema intermitente que en distintos momentos y culturas ha pretendido revelar un entendimiento más profundo de nosotros mismos a través del entendimiento de los seres caninos.

## Conclusiones

La existencia del perro, así como el entendimiento de sus facultades sensibles y racionales revelan el hecho de que para resolver algunas de las más grandes preguntas de la filosofía, el ser humano puede acudir a la otredad, superando las limitaciones del antropocentrismo y cifrando su confianza en el hecho de que el estudio de otros *seres* nos permite un entendimiento más nítido sobre el conocimiento de nosotros mismos y nuestra relación con el orden universal.

Así, podemos estimar que los perros ilustran válidamente las dos grandes propuestas del problema filosófico entre el empirismo y el racionalismo, ya que desde una visión empirista, el perro construye su realidad en función de las facultades sensoriales que le han

---

sido otorgadas, mismas que le permiten una comprensión de los fenómenos que ante el canino se presentan, en virtud de una afección particular y determinada por sus propias cualidades, mientras que bajo una perspectiva racionalista, el perro cuenta con una configuración epistémica que le permite captar y comprender el mundo a partir de la propia estructura de su razón.

Esta propuesta de entendimiento del *ser* a través de la otredad animal y en específico del perro ha sido ejercida y desarrollada desde la antigüedad por distintas culturas entre las cuales destacan las culturas mesoamericanas, para quienes el perro es un actor clave para el conocimiento del *ser*, situándolo como un eje primario en la concepción trascendente e inmortal del alma, que asemeja en pureza y valor a los ideales aspiracionales que deben guiar el espíritu humano para llegar al mérito de la eternidad.

---

## Bibliografía

- Dunner, Susana, y Cañón, Javier. 2004. "Origen y diversidad de la especie canina." *Canis et Filis. Revista veterinaria profesional de animales de compañía* 5, no. XXI: 18-26.  
[https://www.ucm.es/data/cont/docs/345-2018-07-10-Origen\\_y\\_diversidad\\_de\\_la\\_especie\\_canina.pdf](https://www.ucm.es/data/cont/docs/345-2018-07-10-Origen_y_diversidad_de_la_especie_canina.pdf) (consultado el 20 de abril de 2025)
- Global Invasive Species Database. "Canis lupus." en Invasive Species Specialist Groups.  
<https://www.iucngisd.org/gisd/species.php?sc=146> (consultado el 20 de abril de 2025)
- Georg Wilhelm Friedrich, Hegel. 2017. *Fenomenología del espíritu*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Nagel, Thomas. 2000. "¿Qué se siente ser un murciélago?" En *Ensayos sobre la vida humana*, 274-296. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Platón. 2000. *República*. Traducido por A. Gómez Robledo. 2a ed. Bibliotheca scriptorum graecorum et romanorum mexicana. México, D. F.: UNAM.
- Sosa, Elizabeth. 2009. "LA OTREDAD: UNA VISIÓN DEL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO CONTEMPORÁNEO." *Letras* 51, no. 80: 349-372.  
[http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0459-12832009000300012](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0459-12832009000300012)  
(consultado el 20 de abril de 2025)